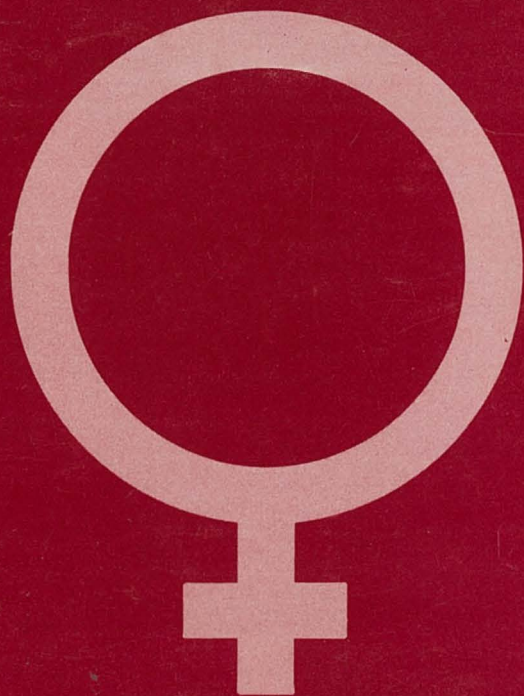


Mujer

y trabajo asalariado



MACARENA MACK

SERIE CARTILLAS Nº 1

CEM — PEMCI

ENERO
1985
500 EJEMPLARES

DIAGRAMACION Y PORTADA: JUAN CARLOS RAMIREZ
DIBUJOS: GUILLO BASTIAS

Mujer y trabajo asalariado



MACARENA MACK

SERIE CARTILLAS Nº 1

CEM – PEMCI

CARTILLA "MUJER Y TRABAJO ASALARIADO"



En esta Cartilla, intentaremos entregar algunos elementos que nos parecen válidos para iniciar la discusión sobre el trabajo asalariado que realizan cada día más mujeres en las zonas rurales de nuestro país.

La idea surgió del trabajo con grupos de mujeres que realiza el P.E.M.C.I. en sectores rurales, especialmente en los de Chile Central por estar allí concentradas la mayor cantidad de mujeres que venden fuerza de trabajo estacional.

El trabajo asalariado de las mujeres en el campo, no es un tema nuevo en zonas como la frutícola; pero después de 1973 se masifica, producto de la crisis económica, la cesantía de los hombres jefes de hogar y los cambios en la producción, es ahí donde surgen algunas preguntas que están íntimamente relacionadas con la mujer y esta triple función que significa ser madre, esposa, asalariada y por lo tanto alguien que aporta con su trabajo a la economía del país.

La incorporación de las mujeres al trabajo se da en malas condiciones, no se toma en cuenta su condición específica, todo parece siempre el producto de la desesperación económica, los niveles de super-explotación lo reflejan claramente, pero nosotras como mujeres que trabajamos ¿qué pensamos del futuro?, ¿cómo podemos hacer proposiciones que se traduzcan en cambios que nos aseguren el trabajo asalariado como un derecho y una infraestructura capaz de facilitar nuestra incorporación?

Muchas preguntas se nos ocurren, pero pensamos que trabajar esta cartilla en grupos de mujeres puede ayudar a una mejor comprensión del problema y a la proposición de soluciones, las cuales pueden ser anotadas, después de la discusión, en las hojas de demandas, al final.

Juntas podemos ir abriendo más y más espacios para las mujeres de nuestro país.

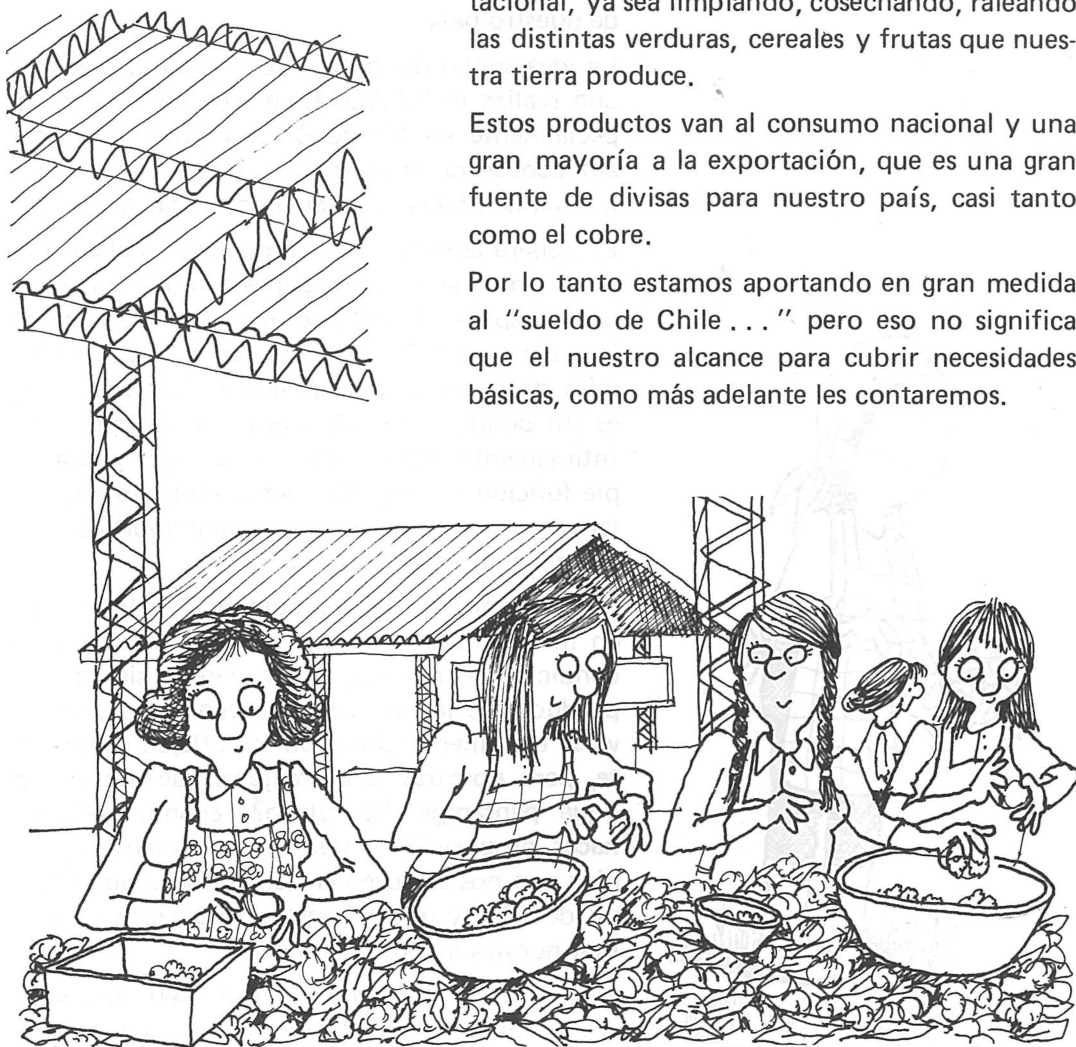
Macarena Mack

¿DONDE TRABAJAMOS? Trabajamos en el campo.

Somos la mayoría temporeras, esto se refiere al trabajo que las mujeres realizamos en forma estacional, ya sea limpiando, cosechando, raleando las distintas verduras, cereales y frutas que nuestra tierra produce.

Estos productos van al consumo nacional y una gran mayoría a la exportación, que es una gran fuente de divisas para nuestro país, casi tanto como el cobre.

Por lo tanto estamos aportando en gran medida al "suelo de Chile..." pero eso no significa que el nuestro alcance para cubrir necesidades básicas, como más adelante les contaremos.



¿POR QUE NOS CONTRATAN?



"LA MUJER POR SER MUJER"

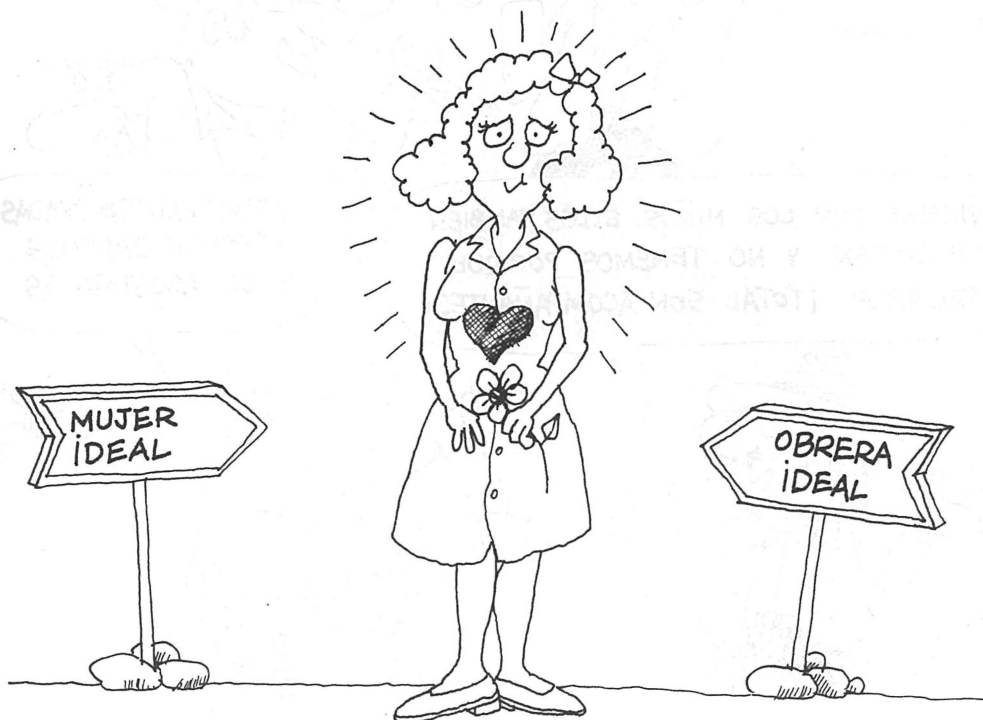
Resumiendo: Posee una serie de características "NATURALES" que la convierten en: "LA OBRERA IDEAL".

Características naturales

- obediente
- sumisa
- miedosa
- responsable
- habilidad manual

Características requeridas

- necesidades económicas
- no conflictiva
- experiencia en trabajos manuales
- hasta 35 años



YO CREO QUE TIENEN RAZÓN.
SOMOS ASÍ POR NATURALEZA..

¡USTED ESTA EQUIVOCADA!
¡¡NO SOMOS ASÍ DE
LESAS POR NATURALEZA!!



A VER, A VER ; DÍGANME!
¿CÓMO ES ESO QUE NOS HAN ENSEÑADO
DISTINTO DE LOS HOMBRES?



Y POR ESO SOMOS:

- hábiles manualmente
- sumisas
- obedientes
- miedosas



Vas a aprender como todas las niñitas a tejer, a cocinar con cuidado, a hacer el aseo impecable, a coser y sobre todo a ser muy cuidadosa y delicada... Una mujer debe ser siempre como una flor. Así me enseñaron a mí y así vas a enseñar tú a tus hijas después



"OBEDIENTES"

Acuérdate hijita tienes que ser siempre respetuosa con tus padres, hermanos, marido. Ellos saben de la vida y siempre cuidarán de ti. No DEBES ser rebelde eso no es para las mujeres

Así es como aprendemos que otros decidirán siempre sobre nuestra vida y destino, otros que estén sobre nosotras y que en el trabajo son los patrones

"SUMISAS"

mi hija es un encanto, una verdadera mujercita. Hace todo sin alegar, contenta y bien hecho.

"MIEDOSAS"

Cuídate hijita, no te metas con extraños. En todas partes hay gente que te va a querer engañar.

Así nos enseñan a desconfiar de todo, a temer las experiencias nuevas, a aislarnos de nuestras iguales. Así es como tememos a organizarnos en la agroindustria, la packard, la faena en el campo, en la comuna donde vivimos. Y sin organizarnos ¿cómo defender nuestros derechos?

Con el entrenamiento que recibimos, ni que fuéramos mandadas a hacer por los patrones así.

Estamos hechas para que nos exploten... y ni qué pensar en la casa, ahí el trabajo es sin sueldo, sin horario ni reconocimiento...

Ninguna de nosotras "**nació**" con esas "**cualidades**" sino que las "**aprendió**". Nos educan para ser mujeres y por lo tanto nos enseñan a desarrollarlas.

Así es como nos han privado de oportunidades para adquirir otras cualidades como: capacidad, decisión, independencia, seguridad personal, consideradas características propias de los hombres.



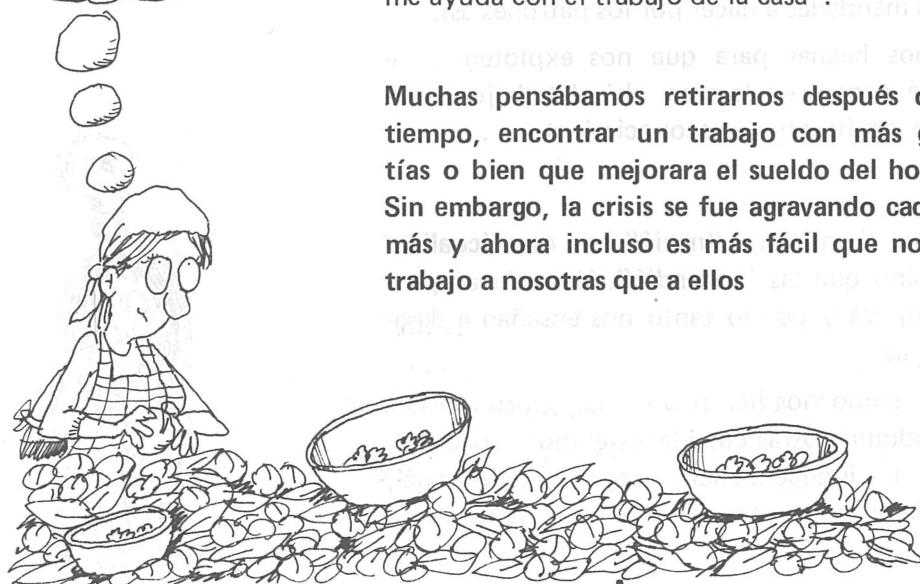
EN EL TRABAJO

Muchas de nosotras pensábamos que nuestro destino era casarnos y dedicarnos a nuestra familia, pero lo miserable del sueldo de nuestro marido, la cesantía de él en muchas casas y las necesidades nos hicieron entrar a trabajar.

“Yo fui la mayor y cuando tenía siete años ya empecé a acompañar a mi mamá a la faena para poder ayudarla y así comprar las cosas que necesitaba en la escuela. Siempre pensé que cuando me casara iba a dejar de trabajar; que mi marido me iba a mantener, pero he visto a otras casarse y tener que seguir trabajando porque la plata no alcanza”.

“Estoy obligada a trabajar. El salario de mi marido no alcanza para nada. Lo peor es que no tengo dónde dejar los cabros chicos y nadie me ayuda con el trabajo de la casa”.

Muchas pensábamos retirarnos después de un tiempo, encontrar un trabajo con más garantías o bien que mejorara el sueldo del hombre. Sin embargo, la crisis se fue agravando cada vez más y ahora incluso es más fácil que nos den trabajo a nosotras que a ellos



CUANDO UNA RECIEN EMPIEZA A TRABAJAR

yo le decía a mi marido "me voy a ir a la uva, ya no podemos seguir así, cada día más pobres". El primer día yo iba a presentarme al trabajo arregladita; mis vecinas que también iban, se rieron —"¿a dónde va doña Rosa tan elegante? ¡Vaya a sacarse esas tiras y vístase pa' trabajo!". Volví y me puse botas de goma, las que usa mi marido pa' fumigar, unos pantalones viejos, pañuelo en la cabeza y el bolsito. Ese que todas llevamos cruzado. Mi suegro me hizo un banquito de madera, ese que usamos pa' la amarra de las parras —uff— fue agotador ese día; pero me convertí en trabajadora y empecé a aprender . . .

No sólo el trabajo es duro. Nos sentimos inseguras en un ambiente nuevo, ¿con quién hablar?, ¿a quién recurrir si hay un problema?



... PERO POCO A POCO ...

Una va aprendiendo; se va acostumbrando al calor, al cansancio, a dejar la comida hecha en la noche, lavar los sábados y domingos. Se hace de amigas también, se aprende a compartir y ayudarnos entre nosotras



Además aprendemos: A defendernos, a insistir en un pedido justo, a no aceptar abusos en los horarios o el salario; a escoger libremente nuestras amigas con quienes compartir los problemas del trabajo; con quienes alegrar por mejoras. Compartir las alegrías y los problemas de la casa. Aprendemos a estar juntas.



Las mayores preocupaciones cuando trabajamos son:

- Los niños solos
- La casa descuidada
- El marido que no entiende

El Ismael alega en lugar de ayudarme. Dice que tengo todo botado, pero cuando le digo cómo trabajo, se amurra y se calla

- "Siempre pienso en los niños, cuando estoy trabajando y me da como culpa, ¿qué haría si les pasara algo mientras no estoy?"
- "A veces me aburro; llego cansá como animal y en la casa sigo hasta la una o las dos de la mañana; siempre estoy mal genio con los niños y mi marido muy tranquilo; él sólo exige atención, como que yo estuviera todo el día descansando".

Lo que pasa es que el marido y la familia, aunque trabajemos siguen pensando que todas las tareas de la casa son responsabilidad exclusiva de las mujeres



Seguridad, porque comprobamos que somos capaces de desenvolvernó en otros lugares y además aportar económicamente al hogar.

Poder de decisión. Con nuestro dinero podemos decidir en qué invertirlo y ya no tenemos que andar pidiéndolo a nuestro marido.

Independencia, ya no dependemos en lo económico y es más fácil enfrentar la vida cuando nos quedamos solas.

Conocemos y nos vinculamos a otras mujeres, descubrimos un mundo diferente afuera. Dejan de ser tan importantes los problemas del hogar.

Si bien el trabajo asalariado no nos libera totalmente de la opresión sufrida por siglos ni nos pone en una condición de igualdad ante la sociedad; por lo menos nos ayuda bastante a descubrir nuestras capacidades y tomar conciencia de nuestra condición. Es un paso importantísimo que debemos dar para iniciar nuestra liberación

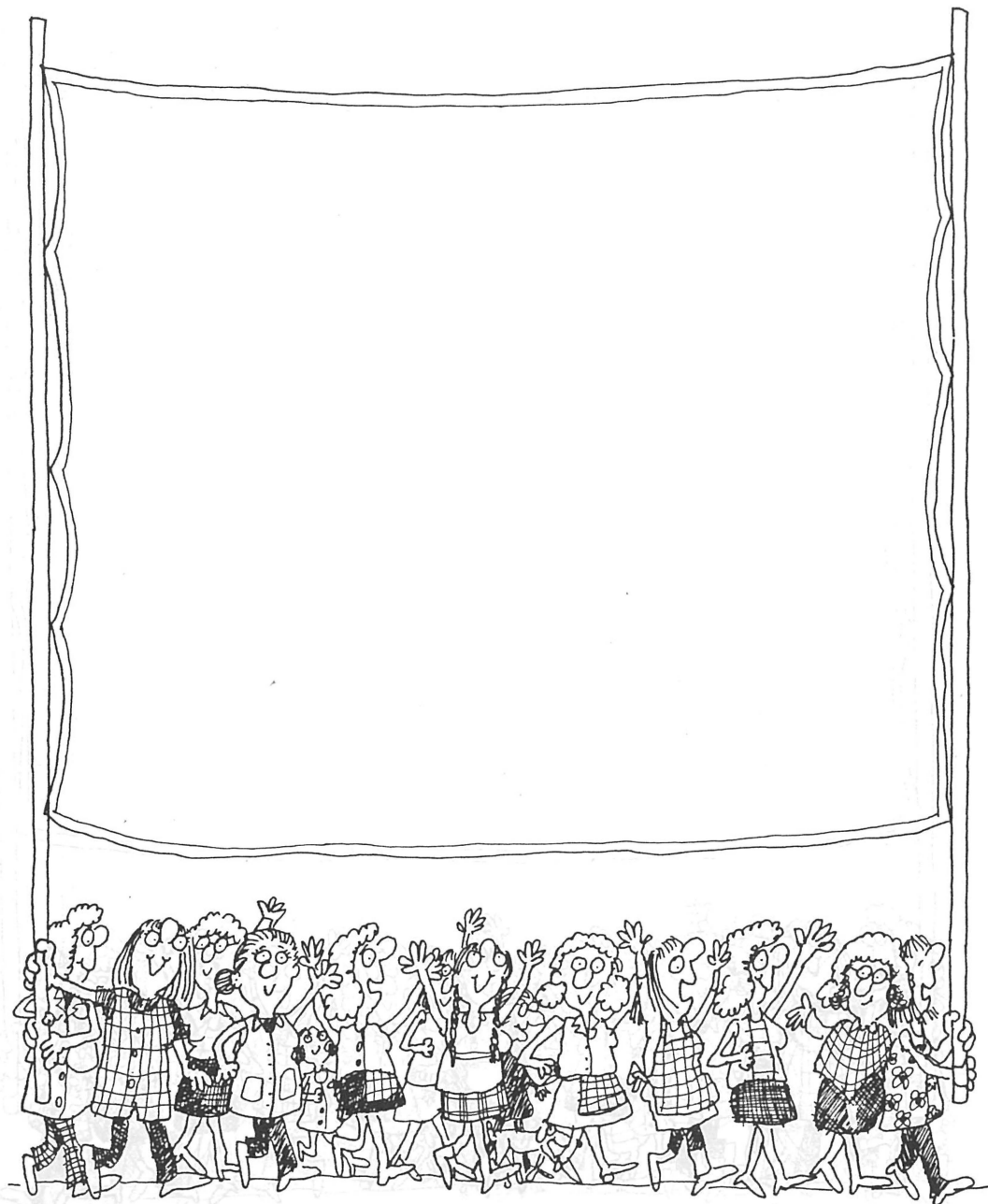
Como trabajadoras y por lo tanto como entes productivos en nuestro país, tenemos derechos y reivindicaciones que no son necesariamente iguales a las de los trabajadores hombres.

Es importante que las conozcamos y para eso están las próximas hojas o pancartas en blanco que llenaremos con ellas en nuestro grupo.

... PERO A PESAR DE TODO
TRABAJANDO GANAMOS EN ...



AL ESTADO

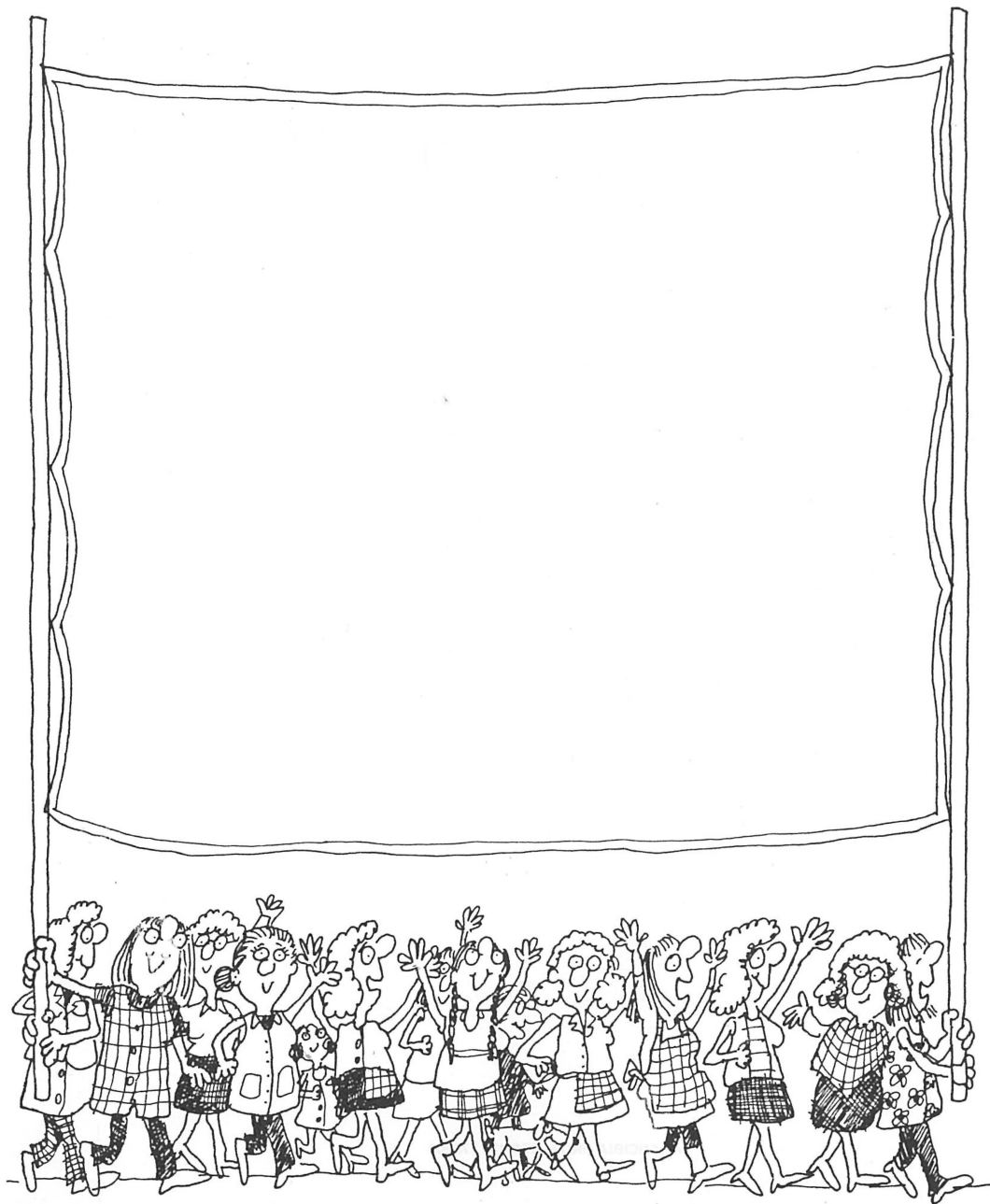


A LA FAMILIA

AL ESTADO
PERO A PESAR DE TODO
TRABAJANDO GANAMOS EN...



A LA SOCIEDAD



A LA FAMILIA

A LA SOCIEDAD

